

Territorios 28 / Bogotá, 2012, pp. 187-206
ISSN: 0123-8418
ISSNe: 2215-7484

Ciudades y resiliencia: Riesgo, vulnerabilidad y adaptación en América Latina

Valoración de las condiciones que hacen habitable el espacio público en Colombia*

Assessment of conditions that make habitable the public space of Colombian cities

Avaliação das condições que tornam o espaço público habitável na Colômbia

Pablo Páramo*

Andrea Milena Burbano Arroyo**

Recibido: 30 de enero de 2013

Aprobado: 17 de abril de 2013

Para citar este artículo:

Páramo, P. y Burbano, A. (2013). Valoración de las condiciones que hacen habitable el espacio público en Colombia. *Territorios*, 28, pp. 187-206.



* Psicólogo, doctor en Psicología y magíster en Ciencias. Profesor e investigador del Programa de Doctorado Interinstitucional en Educación, Universidad Pedagógica Nacional (Colombia). Áreas de estudio: Psicología Ambiental, Pedagogía Urbana, Urbanismo. Dirección postal: calle 149 No. 54A-79 apto 805, Bogotá, D. C., Colombia. Correo electrónico: pdeparamo@gmail.com

** Arquitecta, doctoranda en Estudios Territoriales Universidad de Caldas (Colombia), magíster en Gestión Urbana Universidad Piloto de Colombia. Profesora e investigadora de la Maestría en Educación, Universidad Pedagógica Nacional (Colombia). Áreas de estudio: ⇒

Palabras clave

espacio público, habitabilidad, calidad de vida urbana, gestión urbana y planeación urbana.

Key Words

public space, habitability, quality of urban life.

Palavras chave

espaço público, habitabilidade, qualidade de vida urbana, gestão urbana e planejamento urbano.

RESUMEN

Este artículo presenta la valoración hecha por habitantes de algunas ciudades colombianas sobre las condiciones que contribuyen a la habitabilidad del espacio público. Participaron 740 personas, habitantes de Yopal, Villavicencio, Valledupar, Popayán, Pereira, Pasto, Neiva, Montería, Medellín, Fusagasugá, Cúcuta, Cartagena, Cali y Bogotá. La evaluación de las condiciones que contribuyen o no a la habitabilidad del espacio público se llevó a cabo mediante un instrumento, compuesto por 48 ítems, que indagó por el grado de contribución que pueden ejercer distintas condiciones sobre la calidad del espacio público, a partir de una escala de cinco puntos que va desde no contribuye en nada (-2) a contribuye significativamente (+2). Los resultados obtenidos muestran las condiciones que más inciden en la habitabilidad del espacio público en Colombia y las que menos, lo mismo que las diferencias entre ciudades de acuerdo con la valoración que realizaron los participantes acerca del estado general del espacio público en sus ciudades. El análisis multidimensional (SSA) evidencia una estructura que refleja la función que cumple el espacio público en la valoración que hacen de este los habitantes de las ciudades colombianas. Se discuten las implicaciones que tienen los hallazgos para la gestión y planeación urbana y se propone el instrumento diseñado como una herramienta para evaluar la calidad del espacio público urbano.

ABSTRACT

This paper presents the assessment that inhabitants of some Colombian cities did on the conditions that contribute to the livability of public space. Seven hundred and forty people, inhabitants of Yopal, Villavicencio, Valledupar, Popayán, Pereira, Pasto, Neiva, Montería, Medellín, Fusagasugá, Cúcuta, Cartagena, Cali and Bogotá participated in the study. The assessment of the conditions that contribute to the livability of public space was carried out using an instrument composed of 48 items that inquired about the level of contribution that can have different conditions on the quality of public space, from a scale five points ranging from: Does not contribute at all (-2) to: Contribute significantly (+2). The results show the conditions that most affect the habitability of public space in Colombia, as well as the differences between cities according to the assessment made by participants about the general state of public space in cities. Multidimensional analysis (SSA) evidence a structure that reflects the function that public space plays in people's assessment on Colombian cities. It is discussed the implications of the findings for urban planning and management and the designed instrument is proposed as a tool to assess the quality of urban public space.

RESUMO

Este artigo apresenta a avaliação feita por habitantes de algumas cidades colombianas sobre as condições que contribuem à habitabilidade do espaço público. Participaram 740 pessoas, habitantes de Yopal, Villavicencio, Valledupar, Popayán, Pereira, Pasto, Neiva, Montería, Medellín, Fusagasugá, Cúcuta, Cartagena, Cali e Bogotá. A avaliação das condições que contribuem ou não à habitabilidade do espaço público levou-se a cabo mediante um instrumento, composto por 48 itens, que indagou pelo grau de contribuição que podem exercer distintas condições sobre a qualidade do espaço público, a partir de uma escala de cinco pontos que vai desde “não contribui em nada” (-2) a “contribui significativamente” (+2). Os resultados obtidos mostram as condições que mais incidem na habi-

tabilidade do espaço público na Colômbia e as que menos, ao igual que as diferenças entre cidades de acordo com a valoração que realizaram os participantes acerca do estado geral do espaço público em suas cidades. A análise multidimensional (SSA) evidencia uma estrutura que reflete a função que cumpre o espaço público na valoração que fazem deste os habitantes das cidades colombianas. Discutem-se as implicações que têm os achados para a gestão e planejamento urbano e propõe-se o instrumento criado como uma ferramenta para avaliar a qualidade do espaço público urbano.

Urbanismo, Estudios Territoriales, Psicología Ambiental. Dirección postal: carrera 49 No. 166-66, Bogotá, D. C., Colombia. Correo electrónico: arq-burbano@gmail.com

Introducción

El hábitat como concepto proviene del latín *habitare*, que significa vivir. Su principal desarrollo proviene de la Ecología, que lo define como el ambiente o lugar determinado que ocupa una población biológica al cual se encuentra adaptada (Peruecológico, 2012). En la misma dirección, se entiende también como el lugar físico que ocupa una especie, junto con los factores bióticos y abióticos propios del ecosistema al que pertenezca y conforman el nicho ecológico en el que puede residir y reproducirse (Kalipedia, s. f.). Así, al hablar de hábitat se hace referencia al lugar que presenta las condiciones apropiadas para que viva un organismo, una especie o una comunidad animal o vegetal. Se trata, por lo tanto, del espacio en donde una población biológica puede residir y reproducirse (Definición de Hábitat, 2008).

Por otra parte, desde una perspectiva social humana, el hábitat mantiene elementos metafóricos de la noción ecológica, al referirse a la relación entre acontecer, espacio y tiempo en conexión con las formas de habitar de los grupos humanos para el

desarrollo de la vida cotidiana. Es una noción más relacionante que estática, de las expresiones, condiciones y realizaciones que surgen en la acción del habitar, de construir morada, de significar lugares (Echeverría, 2003). Moreno y Múnera (1998) se suman al recorrido de la definición de hábitat, al partir de la Ecología para referirse al hábitat como una noción desde la cual se vincula el entorno, el contexto integral, las relaciones con otros grupos sociales y el desarrollo de una cultura, donde, según estos autores, se incluye lo referente al sistema espacial y de recursos necesarios para que un grupo social pueda transitar por su existencia. Se relaciona, en consecuencia, con el territorio y con el conjunto de atributos que lo cualifican, donde se localiza y vive el ser humano. Así, desde una interpretación para la sociedad humana, la función del hábitat va más allá de facilitar la producción y reproducción biológica, pues reconoce la dinámica económica, social y cultural de las personas y los grupos que lo producen y hacen uso de este (Secretaría Distrital del Hábitat, 2010); por tanto, tiene la connotación de un lugar o un espacio que se caracteriza por permitir el desarrollo

de la vida y, además, por comprender el espacio territorial construido culturalmente.

La importancia de introducir este artículo a partir del concepto de hábitat radica en que sirve de base para hablar de habitabilidad, lo cual resulta primordial en las decisiones sobre el desarrollo de las políticas públicas y la planificación de las ciudades. La definición de hábitat conlleva a relacionar su desarrollo armónico con la calidad de vida de las personas, la productividad de la ciudad, la inclusión social de toda la población y el reconocimiento de la identidad individual y colectiva (Secretaría Distrital del Hábitat, 2010). El desarrollo de esta noción y la exploración de lo que piensan los habitantes de las ciudades colombianas sobre algunas condiciones que hacen habitables sus espacios públicos nos llevarán a mostrar su importancia para entender por qué es necesario llamar la atención sobre su planificación, gestión y evaluación subjetiva por parte de los habitantes de la ciudad.

La vivienda y la ciudad

Se entiende la vivienda como el hábitat básico para las sociedades humanas en el sentido de:

[...] disponer de un lugar privado, espacio suficiente, accesibilidad física, seguridad adecuada, seguridad de tenencia, estabilidad y durabilidad estructurales, iluminación, calefacción y ventilación suficientes, una infraestructura básica adecuada que incluya servicios de abastecimiento de agua, saneamiento y eliminación de desechos,

factores apropiados de calidad del medio ambiente y relacionados con la salud, y un emplazamiento adecuado y con acceso al trabajo y a los servicios básicos, todo ello a un costo razonable (Organización de las Naciones Unidas, 2006).

Asimismo, hablar de habitabilidad remite a los cuatro componentes del derecho a la vivienda adecuada y, más específicamente, a su relación con eso que llamamos el derecho a la ciudad. Estos componentes hacen alusión a la calidad de la construcción de la vivienda para que sea habitable dignamente, de los cuales forman parte la seguridad jurídica de la tenencia, la calidad y el entorno, la accesibilidad económica y, por último, la adecuación cultural (Defensoría del Pueblo, 2009). Por esto, definir la habitabilidad solo en términos de vivienda refleja una mirada reduccionista, en la medida en que desconoce su vinculación con su entorno y el diseño urbanístico de la ciudad. A estos acercamientos sobre la habitabilidad de la vivienda se debe integrar, por consiguiente, el espacio urbano, como una condición habitacional donde la vivienda se integra físicamente a la ciudad, con buena accesibilidad a servicios y equipamientos, rodeada de un espacio público de calidad, condición de la que puede carecer la vivienda aunque cuente con buen estado y se encuentre emplazada en áreas vulnerables, marginales y de difícil acceso. Consideraciones como estas conllevan a realizar análisis de políticas urbanas que generen un impacto directo en la mejoría de los requerimientos habitacionales, con ámbitos y ejes de actuación en los espa-

cios o áreas interbarriales, el sistema vial, el espacio público dentro y fuera de los barrios, las infraestructuras, los servicios y el transporte público, los espacios verdes, el enriquecimiento funcional de las áreas residenciales, los programas destinados a crear nuevas centralidades (actividades y usos diversos) y los espacios comunes de referencia (Alcalá, 2007).

En esta dirección se encuentran los estudios sobre la habitabilidad externa de la que hablan Landázuri y Mercado (2004), al referirse al entorno urbano inmediato como otra de las perspectivas a partir de las cuales se concibe la habitabilidad. Como parte del entorno se encuentra el espacio urbano que intenta integrar la unidad habitacional con la ciudad, aspecto que se vincula a uno de los niveles de análisis que forman parte de las reflexiones conceptuales referidas a las cuestiones habitacionales, el cual enfatiza en la vivienda como unidad, su entorno inmediato y el medio urbano como marco existencial y modo de vida. Así, se entiende que en la adecuación de la vivienda, además del entorno inmediato, sea considerado el marco urbano; tales aspectos sumados soportan ese derecho a la vivienda digna y adecuada, en directa relación con el urbanismo y la ordenación del territorio (Defensoría del Pueblo, 2009).

El hábitat urbano y la habitabilidad

Resulta relevante ahora mirar la ciudad como aquel lugar donde habita la mayor parte de la población y donde todo tiene

espacio: el Transmilenio, la ciclovía, los edificios, las casas, las calles, los parques, los centros comerciales, los innumerables caminos que chocan constantemente, los vendedores, los malabaristas, las vidas y las situaciones cotidianas que enfrenta cada uno de los personajes que habitan en una ciudad. Ya lo decía Mumford (1957) al referirse a la ciudad como la forma y el símbolo de una relación social integrada. Se trata de reconocer los distintos atributos que estructuran de manera general el hábitat en las ciudades, entre los que se encuentran la vivienda, los servicios públicos, el transporte, los equipamientos, el suelo y, para los propósitos de esta investigación, el espacio público. Desde este punto, se considera que, aunque la función dominante del hábitat es, por definición, la residencial, esta no es la única (Torres, 2007). Esta perspectiva se soporta en los planes de ordenamiento en los que el análisis del hábitat para las ciudades es denominado hábitat urbano para referirse al conjunto de sistemas estructuradores que funcionan articuladamente: sistema de movilidad, de servicios públicos, de espacio público, de equipamientos y una estructura ecológica (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004). De aquí surge el interrogante sobre qué hace que un hábitat sea habitable.

Hablar de habitabilidad sugiere remitirse a una serie de condicionantes que se conjugan para que un hábitat sea habitable. Sobre este particular, Enciso (2005) identifica cuatro enfoques aplicados a la habitabilidad que propician las condiciones necesarias para ello. El primero la plantea en

una condición de intangible, es decir, más en dirección hacia un enfoque cualitativo, donde la existencia del hombre es espacial y tiene un sistema de relaciones con el entorno construido; el segundo supone que está relacionada directamente con la calidad de vida y, por tanto, puede ser cuantificable; el tercero la analiza en términos de confortabilidad posocupacional, conducente a evaluar las condiciones donde se habita; por último, el cuarto enfoque sugiere que la habitabilidad se puede entender como el acto perceptivo de la interrelación en el mundo psicofísico con ciertas prácticas sociales del que habita y la propuesta formal del objeto habitable. A esta conceptualización de habitabilidad se puede sumar la de Castro (1999), quien se refiere a ella como la satisfacción que se obtiene en un determinado escenario o grupo de escenarios y como un atributo de los espacios construidos de satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas de los individuos y grupos que lo ocupan. En la misma dirección, Litman (s. f.) define la habitabilidad como el subconjunto de impactos de sostenibilidad que afectan directamente a las personas en una comunidad, como el desarrollo económico, la accesibilidad a la salud pública, la equidad social y la exposición a la contaminación, entre otros.

La habitabilidad como indicador de la calidad de vida urbana

La calidad de vida asociada con lo urbano se ha tomado recientemente como un in-

dicador a tener en cuenta para evaluar las ciudades del mundo, con implicaciones en la toma de decisiones para el turismo y la elección del lugar donde vivir. Desde esta perspectiva, la calidad de vida se relaciona con el bienestar del individuo, relacionado con distintas dimensiones como la social, económica, ambiental y política, entre otras (Moreno, 2008).

Para el caso de las ciudades que cuentan con mejores condiciones de vida, la revista *Monocle*, en su listado anual señala que, para el año 2010, Vancouver y Portland en Norteamérica, Lisboa, Barcelona, Madrid, París, Génova y Zurich, entre otras, en Europa y Singapur y Tokio en Asia son las ciudades más vivibles, después de tener en cuenta criterios como la seguridad, la conectividad internacional, el clima, la calidad de la arquitectura, el transporte público, la tolerancia, las condiciones ambientales, el acceso a la naturaleza, el diseño urbano, las condiciones económicas, la política proactiva y la atención médica. Es de anotar que en el listado no figura ninguna ciudad latinoamericana. En este mismo sentido se encuentra el Informe Mercer (Marsh & McLennan Companies, 2011), en el que se estima la calidad de vida de 420 ciudades mediante la percepción de los habitantes sobre la base de 39 factores agrupados en diez categorías: bienes de consumo, ambiente económico, vivienda, consideraciones médicas y de salud, ambiente natural, ambiente político y social, servicios públicos y transporte, recreación, educación y escuelas y ambiente sociocultural. Para 2011, el Informe muestra como las cinco

mejores evaluadas en términos de su calidad de vida, a escala mundial: Viena (Austria), Zúrich (Suiza), Auckland (Nueva Zelanda), Múnich y Düsseldorf (Alemania).

Entre los aspectos considerados en el análisis para el caso particular de las ciudades latinoamericanas que no contribuyen a su habitabilidad se señalan en el citado Informe la inestabilidad política, la desigualdad en los ingresos, la incertidumbre económica, el narcotráfico en México y Colombia lo mismo que el crimen callejero y el miedo al secuestro como los principales aspectos que afectan la percepción de la calidad de vida en las ciudades de estos países. La Encuesta Gallup sobre calidad de vida urbana cuenta entre los indicadores: la calidad del transporte público, el sistema educativo, la calidad y el precio de las viviendas disponibles, la calidad del agua y del aire, la seguridad y las carreteras y se menciona la seguridad pública como el aspecto más problemático en las ciudades de América Latina.

En el contexto nacional encontramos la Encuesta de Calidad de Vida, con la cual se busca cuantificar y caracterizar las condiciones de vida de las personas pobres y no pobres mediante variables relacionadas con la vivienda, los servicios públicos y los miembros del hogar (educación, salud, cuidado de los niños, fuerza de trabajo, gastos e ingresos), tenencia de bienes y percepción del jefe o del cónyuge sobre las condiciones de vida en el hogar (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2012).

Con un acento en el seguimiento a los cambios en la calidad de vida de las ciudades colombianas se encuentra también el ejercicio ciudadano realizado por la Red de Ciudades Cómo Vamos; de la cual forman parte Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga, Cartagena, Ibagué, Pereira, Valledupar y Manizales. Mediante el programa Cómo Vamos se busca evaluar los cambios de la calidad de vida en cada una de estas ciudades, conocer sus condiciones y políticas públicas, y compararlas con los resultados obtenidos en otras ciudades que conforman la Red (Bogotá Cómo Vamos, 2012). Desde este programa se busca generar un impacto positivo sobre la calidad de vida en las ciudades, en la medida en que se construye conocimiento sobre la ciudad a partir de una observación con énfasis en el cumplimiento de las administraciones distritales y municipales respecto a lo estipulado en los planes de desarrollo, valiéndose de indicadores técnicos y la percepción ciudadana.

El espacio público como indicador de la habitabilidad de las ciudades

Para los propósitos que persigue este artículo es importante mencionar que, en las mediciones del programa Cómo Vamos, el espacio público es considerado como uno de los indicadores para valorar los cambios en la calidad de vida al cual se denomina Indicador Compuesto Cómo Vamos en Espacio Público, con el que se evalúa la

percepción de los cambios en la cobertura de la malla vial en buen estado, así como de las troncales de Transmilenio y la red de ciclorrutas (Bogotá Cómo Vamos, 2010). Este indicador evalúa la satisfacción en las distintas ciudades respecto al espacio público disponible para los peatones, andenes y separadores, alumbrado público, parques y zonas verdes, entre otros aspectos.

Sin embargo, la relevancia de este componente urbano en dichas mediciones es pobre frente a otros indicadores. Creemos que el espacio público debe considerarse como un componente esencial del bienestar de las personas en las ciudades y por tanto enfatizarse su importancia mediante la visibilidad en la evaluación de los aspectos que propician la calidad de vida del ser humano en los distintos ámbitos que forman parte de su experiencia en la urbe.

El espacio público, como lugar donde se gestan prácticas sociales que contribuyen al encuentro de las personas, debe ser habitable y, por tanto, impactar en la calidad de vida urbana. Un espacio se considera habitable en tanto satisface necesidades humanas. En el caso particular del espacio público, debe cumplir con ciertas condiciones recomendables que logren conjugarse, tanto físicas como no físicas (Saldarriaga, 1981). Quienes ocupan el espacio público de manera permanente o transitoria en torno a prácticas como la socialización, la protesta ciudadana, la lúdica y el entretenimiento, las expresiones asociadas con el género, el comercio y demás expresiones culturales, necesitan condiciones espaciales, de equidad, de seguridad y de confort,

que les permitan hacer uso de los espacios públicos, permanecer, sentirse cómodos, identificarse y apropiarse de ellos.

Por las razones anteriores consideramos importante comenzar a hacer una exploración sobre la percepción que tienen las personas acerca de la calidad del espacio público en las ciudades colombianas desde la valoración de algunas condiciones que lo hacen habitable y de la manera como se organiza conceptualmente esta valoración en términos de las propiedades que se consideran esenciales para su habitabilidad.

Método

Participantes

Formaron parte de este estudio 740 personas, 440 (60%) mujeres y 300 (40%) hombres dentro de un rango de edad entre 15 y 70 años y habitantes de catorce ciudades de Colombia: Yopal, Villavicencio, Valledupar, Popayán, Pereira, Pasto, Neiva, Montería, Medellín, Fusagasugá, Cúcuta, Cartagena, Cali y Bogotá. Respecto al lugar de residencia se mantuvo el mismo porcentaje de participantes por cada ciudad: cincuenta participantes (7% aprox.).

Instrumento

Se construyó un instrumento compuesto por 49 reactivos, 48 de los cuales exploran el grado de contribución que pueden ejercer diversas condiciones que se observan en el espacio público de las ciudades con

una escala de cinco puntos: no contribuye en nada (-2); contribuye poco (-1); es indiferente (0); contribuye (+1); contribuye significativamente (+2). Se incluyó la opción de respuesta “no sabe” para los casos donde la situación a evaluar no aplica, según el punto de vista del participante (tabla 1). Los reactivos resultaron de la exploración de la literatura que menciona distintas condiciones que intervienen en la habitabilidad del espacio público y de entrevistas abiertas a transeúntes de la ciudad. La última pregunta interrogó por la valoración general que la persona hace del espacio público de la ciudad que habita, en donde 1 corresponde a muy poco habitable; 2, poco habitable; 3, medianamente habitable; 4, habitable y 5, muy habitable.

Al final del instrumento se incluyeron preguntas sobre las características sociodemográficas del participante, como la edad, el género, la ciudad y el barrio en que vive. El instrumento se aplicó de manera asistida por estudiantes de posgrado¹ a una muestra por conveniencia en cada ciudad. En todos los casos la participación fue anónima y voluntaria.

Para el análisis de la consistencia interna del instrumento se utilizó la prueba Alfa de Cronbach. Se tomó como criterio para descartar alguna ciudad que el índice de confiabilidad fuera inferior a $\text{Alpha}=0,75$. Con este criterio se descartó la ciudad de Manizales. Para los demás casos el Alpha fue de 0,8 o superior, lo que indica que el instrumento posee una adecuada confiabilidad.

Análisis de la información mediante el escalamiento multidimensional

Con el propósito de explorar la manera en que los participantes estructuran conceptualmente su valoración de las condiciones asociadas con la habitabilidad del espacio público, las respuestas a los distintos ítems fueron examinadas mediante un análisis de distancias mínimas Smallest Space Analysis (SSA) (Borg y Groenen, 2005) con miras a identificar la estructura fundamental con la que los participantes evalúan la habitabilidad del espacio público. El SSA correlaciona los ítems siguiendo las especificaciones de la correlación Pearson para mostrar los ítems, dentro de un plano que permite observarlos como puntos geométricos, de tal forma que entre más similares en términos de la correlación cuanto ellos, más cerca se encontrarán espacialmente. Los planos que arroja el SSA se interpretan con base en la existencia o no de regiones significativas.

Resultados

Una vez sistematizada la información, se procedió a obtener los promedios de calificación de cada condición del espacio público para todos los participantes del estudio. La figura 1 muestra los promedios para el país sobre las 48 condiciones evaluadas. Se observa que las que hacen una mayor contribución a la habitabilidad del espacio público son la diversidad de lo que se puede observar, la identidad de cada lugar, las zonas peatonales, la posibilidad

¹ Los autores agradecen a los estudiantes del seminario *La dimensión social del espacio público, de la Maestría en Gestión Urbana de la Universidad Piloto de Colombia (2011)* por su participación en la recolección de la información de algunas ciudades colombianas; a las monitonas asignadas por la Universidad Pedagógica Nacional al proyecto *Lugares virtuales de encuentro social, por su participación en la recolección de la información de la ciudad de Bogotá y a los estudiantes de la Universidad de Antioquia, coordinados por el profesor Óscar Navarro, por su participación en la recolección de la información de la ciudad de Medellín.*

Tabla 1. Condiciones que pueden influir de forma positiva o negativa en la habitabilidad del espacio público de las ciudades

1	El clima predominante de la ciudad
2	Que puede uno protegerse de los cambios climáticos (exceso de calor o lluvia)
3	El smog o polución atmosférica que se percibe actualmente en la ciudad
4	La posibilidad de realizar manifestaciones religiosas/políticas/artísticas
5	La presencia de indigentes y drogadictos en las calles
6	La presencia de personas desplazadas
7	La diversidad de lo que pueda observarse o experimentarse
8	Que tengan identidad (que un lugar público pueda diferenciarse de otro)
9	Las zonas peatonales que existen en la ciudad
10	La oportunidad de entrar en contacto social con otras personas
11	Los elementos culturales (esculturas, monumentos, obras de arte, etc.)
12	Las actividades culturales gratuitas (desfiles o conciertos) que se realizan en la ciudad para el público general
13	La estética o armonía de las fachadas de las edificaciones
14	La accesibilidad a los espacios públicos con mi lugar de vivienda
15	La accesibilidad que tenga a los espacios públicos desde los medios de transporte
16	La existencia de ciclorrutas
17	La ciclovía de los domingos y días festivos
18	El mobiliario que se encuentra (bancas, cabinas telefónicas, semáforos, canecas)
19	El mantenimiento del mobiliario urbano
20	Las rampas que facilitan el desplazamiento de coches para bebés o de las personas con necesidades físicas especiales
21	La presencia de elementos naturales (plantas, árboles, fauna)
22	Los espacios deportivos existentes
23	La cantidad y ubicación de los baños públicos
24	El estado de aseo en que se encuentra la ciudad

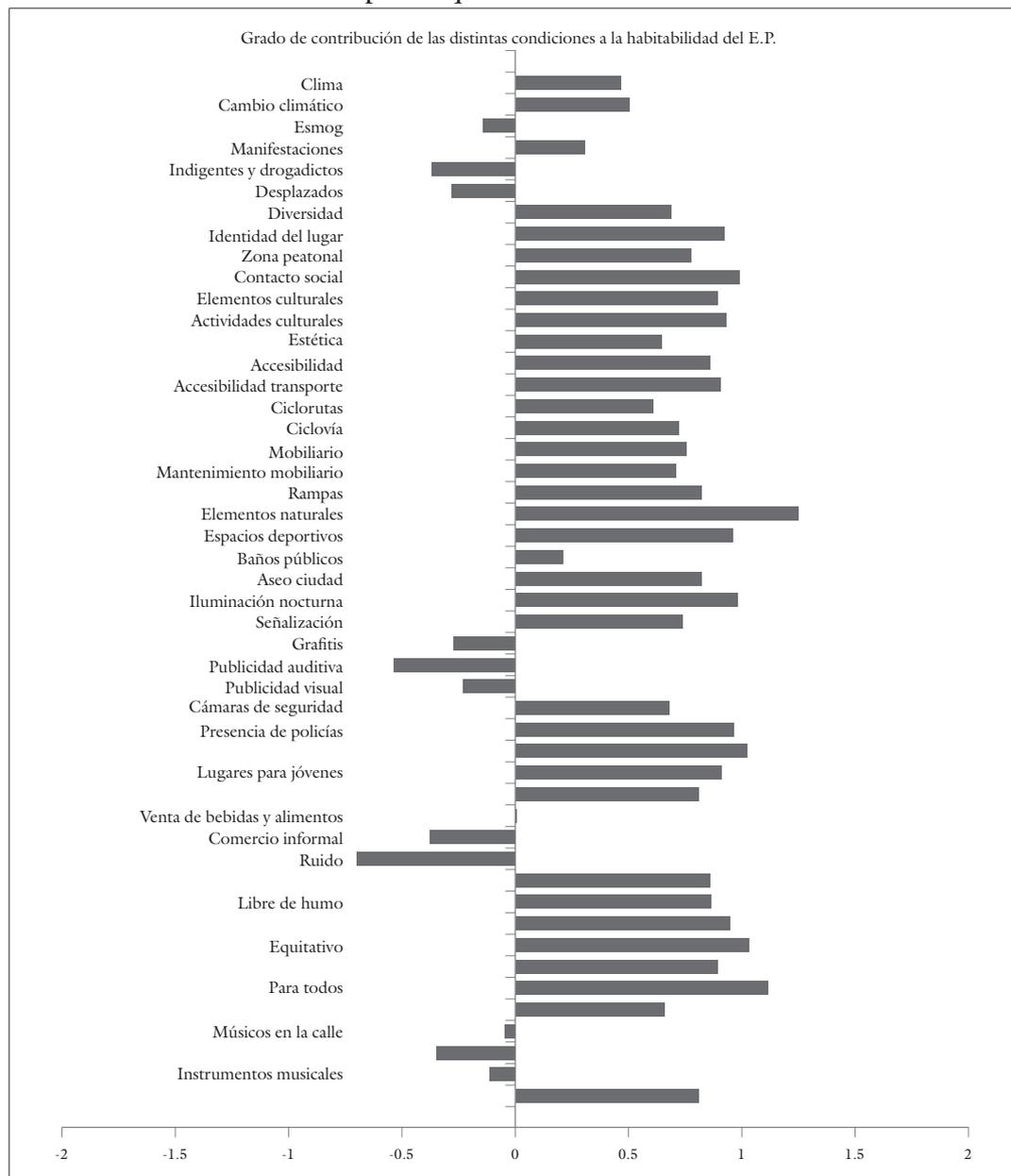
25	La calidad de la iluminación nocturna
26	La señalización (tránsito, mapas, etc.)
27	Los grafitis o pinturas en los muros de la ciudad
28	La publicidad auditiva exterior
29	La publicidad visual exterior
30	La presencia de cámaras de seguridad
31	La presencia de policías o personal de seguridad
32	La disponibilidad de lugares de recreación para niños
33	La disponibilidad de lugares de encuentro para los jóvenes
34	Que haya la oportunidad de desarrollar múltiples actividades (asados, deportes, recreación pasiva)
35	La venta de bebidas y alimentos en las calles
36	El comercio o ventas informales callejeras
37	El ruido de las calles
38	Que el espacio público esté libre de malos olores
39	Que esté libre del humo de fumadores
40	El respeto de los conciudadanos por las reglas de convivencia de uso de espacios públicos
41	Que sea equitativo para todos los géneros
42	El respeto por las normas de tránsito
43	Que sea para todos, niños, jóvenes, adultos, adultos mayores
44	El estado de la malla vial
45	La presencia de músicos en las calles
46	La presencia de malabaristas en los semáforos
47	La presencia de pianos, acordeones u otros instrumentos musicales en las calles que las personas puedan usar
48	Los cajeros automáticos de las corporaciones bancarias
49	En general, ¿qué tan habitable considera el espacio público de su ciudad?

Fuente: elaboración propia

territorios 28

197

Figura 1. Promedios de las valoraciones para el país en general sobre las 48 condiciones del espacio público que fueron evaluadas



Condición	Media
Cajeros automático	0,84039548
Instrumentos musicales	-0,09855072
Malabaristas	-0,34520548
Músicos en la calle	-0,03867403
Malla vial	0,68119891
Para todos	1,15468114
Normas de tránsito	0,92818428
Equitativo	1,06451613
Normas de convivencia	0,98371777
Libre de humo	0,90126939
Libre malos olores	0,88617886
Ruido	-0,7100271
Comercio informal	-0,37092391
Venta de bebidas y alimentos	0,01084011
Múltiples actividades	0,83967391
Lugares para jóvenes	0,93877551
Lugares para niños	1,05563094
Presencia de policías	1
Cámaras seguridad	0,70081967
Publicidad visual	-0,22282609
Publicidad auditiva	-0,53661972
Grafitis	-0,27146814
Señalización	0,76986301
Iluminación nocturna	1,01492537

Condición	Media
Aseo ciudad	0,85149864
Baños públicos	0,2286115
Espacios deportivos	0,99460189
Elementos naturales	1,28765265
Rampas	0,85185185
Mantenimiento mobiliario	0,73829201
Mobiliario	0,78426052
Ciclovía	0,74965229
Ciclorrutas	0,63247863
Accesibilidad transporte	0,93369418
Accesibilidad	0,89324324
Estética	0,67299864
Actividades culturales	0,96321526
Elementos culturales	0,93098782
Contacto social	1,01897019
Zona peatonal	0,80517711
Identidad del lugar	0,95669824
Diversidad	0,71292517
Desplazados	-0,28219178
Indigentes y drogadictos	-0,36612022
Manifestaciones	0,32692308
Esmog	-0,13406293
Cambios climáticos	0,52143845
Clima	0,48703956

Fuente: elaboración propia

territorios 28

199

de entrar en contacto social con otras personas, los elementos culturales (esculturas, monumentos, obras de arte), las actividades culturales gratuitas, la accesibilidad a los espacios públicos desde el lugar de vivienda por los medios de transporte, la presencia de elementos naturales, los espacios deportivos existentes, la presencia de policía, la disponibilidad de lugares de recreación para los niños y de encuentro para los jóvenes, el respeto por las normas de convivencia y que sea incluyente, es decir, para todos.

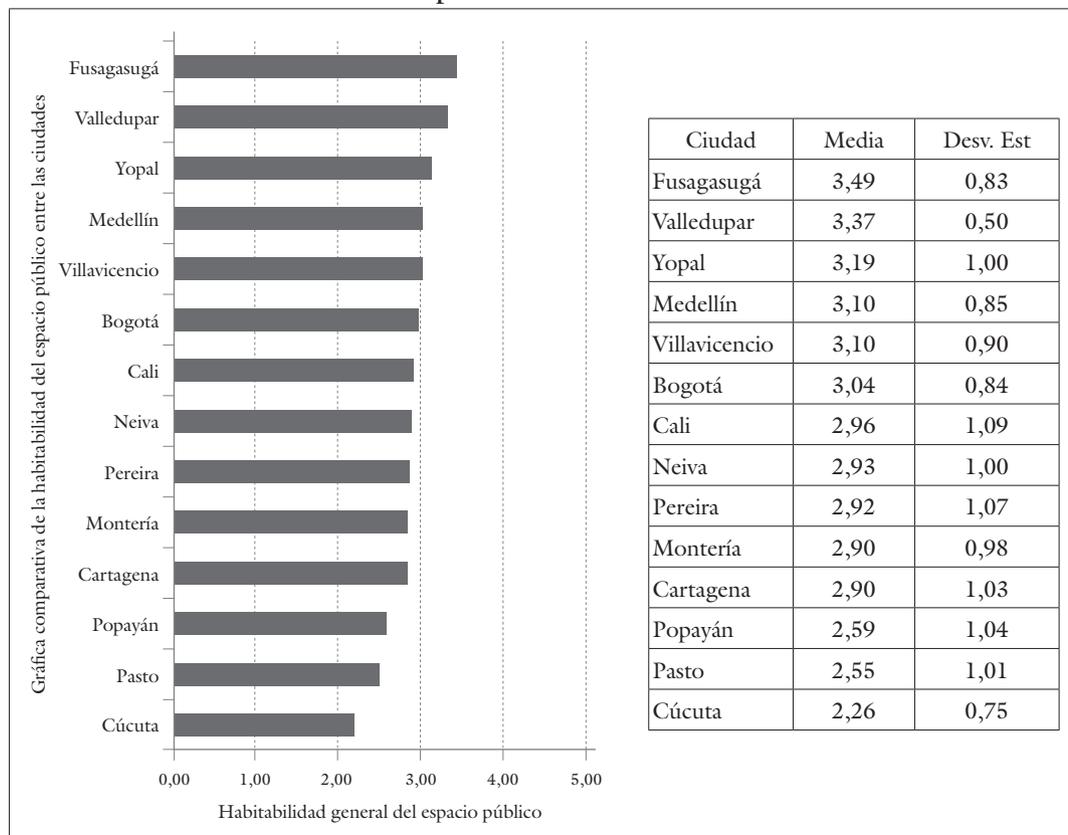
Entre las condiciones que resultaron peor evaluadas o consideradas como las que no contribuyen a la habitabilidad del espacio público en Colombia se encuentran: la presencia de indigentes y adictos en las calles, la publicidad auditiva exterior, el comercio o ventas informales callejeras y la presencia de malabaristas en los semáforos.

En la figura 2 se observan los resultados promedio de la valoración general que hicieron los participantes de cada una de las catorce ciudades que conformaron el estudio, mostrando en la parte superior la ciudad mejor valorada y, en la inferior, la peor evaluada. Llama la atención que, en general, el espacio público en Colombia es considerado medianamente habitable y, entre las mejor valoradas, se destacan ciudades pequeñas como Fusagasugá y Valledupar, mientras las ciudades grandes, como Medellín y Bogotá, en donde se ha hecho una mayor inversión, se encuentran en un valor promedio más bajo que las anteriores.

Posteriormente se analizaron los resultados que arrojó el programa SSA para cada una de las afirmaciones del dominio del es-

tudio: condiciones que se observan en el espacio público de las ciudades asociadas con su habitabilidad. El papel de los investigadores consistió en buscar regiones geométricas en el gráfico que arroja el programa SSA, de tal manera que se pudieran agrupar los ítems por su cercanía y evidenciar la organización conceptual de los habitantes de las ciudades acerca de las condiciones que influyen en la habitabilidad del espacio público. El gráfico arrojado por el programa SSA se logró dividir obedeciendo a los propósitos que la gente persigue en el espacio público o a la función que le atribuye. La figura 3 muestra estas particiones llevadas a cabo por los investigadores bajo seis grupos o regiones. La partición de la parte superior izquierda agrupa los ítems que se refieren a los aspectos culturales del espacio público. En esta se evidencian nueve puntos (diversidad, manifestaciones, elementos culturales y contacto social, entre otros). Otra agrupación se localiza en la parte superior derecha, la cual reúne las condiciones que se refieren al aprovechamiento económico del espacio público (publicidad visual, auditiva, cajeros, ventas, etc.). En la parte central de la gráfica se ubican los que corresponden a los elementos que hacen del espacio público accesible o no accesible o que facilitan la movilidad en la ciudad (zonas peatonales, accesibilidad al transporte, malla vial, señalización, etc.). Enmarcando estos aspectos se consolida una agrupación que se extiende hacia la parte inferior izquierda de la gráfica, en donde se reúnen aquellos elementos relacionados con los atributos estructurales o espaciales del espacio público (mobiliario,

Figura 2. Promedios de valoración general del estado general de la habitabilidad del espacio público de la ciudad



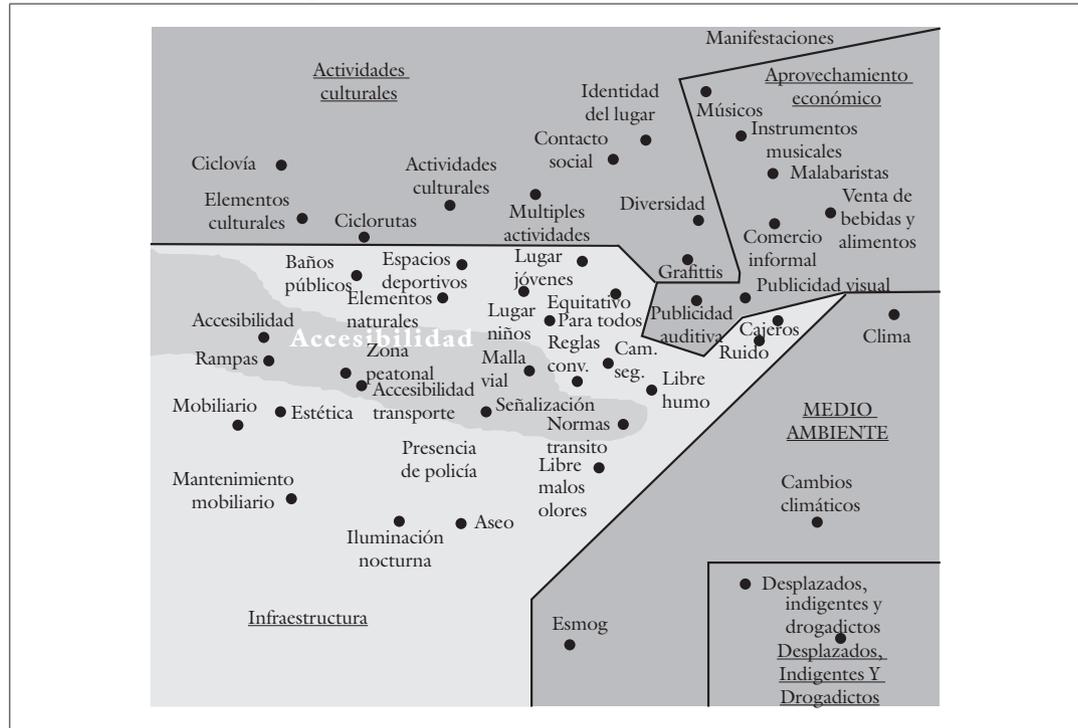
Fuente: elaboración propia

Las ciudades mejor evaluadas fueron Fusagasugá, Valledupar, Yopal y Medellín y las peor evaluadas Cúcuta, Pasto y Popayán.

aseo, iluminación, estética, espacios deportivos, baños públicos, cámaras de seguridad, espacios de recreación para niños, espacios de encuentro para jóvenes, etc.). Se ubica otra agrupación en la parte inferior derecha que cuenta con tres ítems que tienen que ver con los componentes naturales que caracterizan el espacio público (clima predominante de la ciudad, protección de

los cambios climáticos y contaminación por esmog). Por último, en la parte inferior derecha se agrupan los ítems que indican el tipo de personas que caracterizan la ocupación del espacio público y a veces limitan la posibilidad de habitarlo (presencia de indigentes, drogadictos y personas desplazadas). Es de resaltar que los ítems ubicados en la parte central de la gráfica y que, de

Figura 3. Gráfica SSA general de la habitabilidad resultante del análisis de la información



Fuente: elaboración propia

Las regiones para cada uno de los elementos fueron dibujadas a mano por los investigadores.

acuerdo con las agrupaciones realizadas por los investigadores, hacen referencia a la accesibilidad del espacio público, también se relacionan con aspectos de carácter espacial y de infraestructura del espacio público; por esta razón, están contenidos dentro de la agrupación que se refiere a estos aspectos, lo cual permite inferir que la accesibilidad del espacio público depende en cierta medida de las condiciones espaciales con que este cuenta, lo cual incide en el uso del espacio público.

Discusión

La habitabilidad y el espacio público como problemáticas de gestión urbana están todavía en proceso de construcción; no obstante, las definiciones e investigaciones sobre hábitat, hábitat urbano y calidad de vida urbana que se hacen desde la academia y la gestión urbana contribuyen a precisar la habitabilidad del espacio público y a destacar su importancia para el habitante de la ciudad.

El estudio aquí presentado aporta en esta dirección, al recoger la percepción de los habitantes de varias ciudades colombianas sobre las condiciones que facilitan la habitabilidad del espacio público. Se evidencia el interés de las personas para que el espacio público sea un lugar cultural, equitativo, de encuentro, con elementos naturales y en donde resulta contraproducente la inseguridad, la presencia de indigentes y la ocupación del espacio por parte de quienes lo explotan de modo comercial, ya sea mediante publicidad auditiva o ventas callejeras. En general, se refleja una valoración medianamente favorable de la habitabilidad del espacio público en las ciudades colombianas, lo que se puede atribuir a la preocupación que en los últimos años han mostrado los administradores de las ciudades por invertir en estos espacios como aspecto que contribuye a la calidad de vida de las personas.

Aunque no se observan diferencias importantes entre el grado de habitabilidad general informado por los participantes sobre la calidad o habitabilidad del espacio público de las distintas ciudades, se destaca que entre aquellas con mayor satisfacción se encuentran ciudades intermedias como Valledupar y Fusagasugá, mientras las ciudades en donde se han hecho importantes inversiones en espacio público, como Medellín y Bogotá, apenas logran un valor medio. Una posible interpretación se puede dar a partir de la apropiación que tienen los habitantes del espacio; es posible suponer que en las ciudades más pequeñas las personas tienen más identidad de lugar, apro-

piación y apego con sus lugares públicos (Altman y Low, 1992; Páramo, 2007). Sin embargo, cualquier posible generalización habrá que hacerse con cautela, teniendo en cuenta la cantidad de participantes que formaron parte del estudio.

Se puede afirmar además que la estructura perceptual que subyace en la valoración de las condiciones que hacen habitables los distintos espacios públicos tiene que ver con la función que les atribuyen las personas y con los propósitos que persiguen en ellos. Tales propósitos son compartidos en buena medida con otros individuos de distintas ciudades del país, lo que se evidencia en el gráfico SSA, pues las condiciones sobre las que se hizo la valoración del espacio público muestran correlación con la función que cumplen, reflejando la estructura de los propósitos que persiguen las personas en el espacio público. De aquí se puede recomendar que, para efectos de la gestión urbana, se tengan en cuenta las funciones del espacio público que son importantes para las personas: los aspectos culturales, la explotación económica, la movilidad, los elementos estructurales y naturales y el tipo de personas que ocupan los espacios públicos.

Además de la información específica que suministra sobre las distintas ciudades involucradas, otro aporte de este estudio es proponer que el instrumento empleado sirva para evaluar la calidad de la habitabilidad del espacio público, aspecto que hasta el momento no se ha tenido muy en cuenta dentro de los indicadores de la calidad de vida urbana, como lo han hecho notar Le-

va (2005) y Páramo (2010). Si bien en el proceso de construcción de la categoría de espacio público ya se han definido algunos indicadores objetivos como la cantidad de metros cuadrados de espacio público a los que debería tener derecho un habitante de la ciudad, la cantidad de metros de ciclorrutas o la cantidad de decibeles máximos aceptables para una ciudad, hacen falta indicadores subjetivos. El instrumento con el que se evaluó la habitabilidad del espacio público en la investigación aquí presentada busca resolver este vacío, de tal manera que pueda servir de línea de base para evaluar el impacto perceptual de las acciones de gestión sobre el espacio público y contribuya a tener indicadores cualitativos.

El estudio deja ver una serie de limitantes que será necesario atender en estudios futuros para equilibrar la visión de la mayor diversidad de usuarios del espacio público, de tal suerte que no solo se refleje la mirada de una parte de la población, clase media, sino que cuente con una mayor participación de otros sectores. Es previsible que la definición de las condiciones que hacen habitable el espacio público y su valoración sea diferente entre las personas que transitan por él, las que lo habitan, quienes socializan o realizan intercambios comerciales, lo mismo que en la manera como es experimentado por hombres, mujeres y niños.

Para finalizar, se hace necesario continuar con la exploración de las condiciones que hacen habitable el espacio público en Colombia, analizando por separado cada ciudad y cada condición, con el fin de facilitar la toma de decisiones al respecto.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, L. (2007). Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina. *Boletín del Instituto de la Vivienda INVI*, 22 (59), 35-68.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). *Decreto 190 de 2004*, "Por el cual se compilan las disposiciones contenidas en los Decretos Distritales 619 de 2000 y 469 de 2003". Bogotá: Registro Distrital 3122 de junio 22 de 2004.
- Altman, I., y Low, S. (1992). *Human Behavior and Environment: Advances in Theory and Research*, 12. *Place Attachment*. New York: Plenum.
- Bogotá Cómo Vamos (2010). *Cómo vamos en espacio público*. Recuperado de <http://www.bogotacomovamos.org/>
- Bogotá Cómo Vamos. (2012). *Red de Ciudades Cómo Vamos*. Recuperado de http://reddecidadescomovamos.org/index.php?option=com_content&view=article&id=11&Itemid=25
- Borg, I., y Groenen, P. (2005). *Modern Multidimensional Scaling* (2a ed.). Nueva York: Springer.
- Castro, M. (1999). *Habitabilidad, medio ambiente y ciudad. II Congreso Latinoamericano: El habitar. Una orientación para la investigación proyectual*. México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Defensoría del Pueblo. (2009). *El derecho a una vivienda digna y adecuada*. Recuperado de <http://www.defensoria.org>.

- co/red/anexos/publicaciones/derechoviviendadigna.pdf
- Definición. de. (2008). *Definición de hábitat*. Recuperado de <http://definicion.de/habitat/>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2012). *Encuesta de Calidad de Vida 2012*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/ECV_2012_Bogota.pdf
- Echeverría, M. (2003). *Hábitat versus vivienda: mirada crítica sobre el vivendismo*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/3132/1/MCE02-HabVs-Viv.PDF>
- Enciso, S. (2005). ¿Habitar y habitabilidad = placer? *Dialogando Arquitectura*, 3. Recuperado de <http://dialogandoarq.arq.unam.mx/Habitar%20y%20Habitabilidad.htm>.
- Kalipedia. (s. f.). *El concepto de hábitat y nicho ecológico*. Recuperado de http://www.kalipedia.com/ecologia/tema/dinamica-ecosistemas/concepto-habitat-nicho-ecologico.html?x=20070418klpcnaecl_51.Kes
- Landázuri, A., y Mercado, J. (2004). Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5 (1-2), 89-113.
- Leva, G. (2005). *Indicadores de calidad de vida urbana. Teoría y metodología*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Litman, T. (s. f.). *Igualdad y transporte sostenible*. Recuperado de http://www.oma-malaga.com/subidas/archivos/noma/arc_2083/exta/pdf/Todd_Litman_%93Igualdad_y_transporte_sostenible%94.pdf
- Marsh & McLennan Companies (2011). *Presenta Mercer su encuesta de calidad de vida internacional 2011*. Recuperado de <http://latam.mercer.com/press-releases/encuesta-calidad-de-vida-2011>
- Moreno, C., y Múnera, A. (1998). *La vivienda: una clave para tejer la ciudad, estudio realizado para el Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Moreno, S. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida. *Palapa*, III (2), 47-54.
- Mumford, L. (1957). *La cultura en las ciudades*. (2a ed.). Buenos Aires: Emecé editores.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2006). *II Conferencia de las Naciones Unidas sobre los asentamientos Humanos*. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/aghab/P%Elgina%203%20dialogando/P%Elginas%20Web/>
- Páramo, P. (2007). *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*. Bogotá: Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Páramo, P. (2010). El espacio público y la calidad de vida urbana. En P. Páramo y M. E. García (eds.), *La dimensión social del espacio público* (pp. 15-26). Bogotá:

- Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Santo Tomás.
- Peruecológico. (2012). *Hábitat y nicho ecológico*. Recuperado de http://www.peruecológico.com.pe/lib_c2_t01.htm
- Saldarriaga, A. (1981). *Habitabilidad*. Bogotá: Fondo Editorial Escala.
- Secretaría Distrital del Hábitat. (2010). *Concepto de hábitat*. Recuperado de http://www.habitatbogota.gov.co/sdht/index.php?option=com_content&view=article&id=51&Itemid=84
- Torres, J. (2007). Política de financiación del hábitat en Bogotá. Recuperado de http://www.cenac.org.co/apc-aa-files/0ade36208dd78addf4cf67a52e84dba8/POL_TICA_DE_FINANCIACION_DEL_HABITAT_EN_BOGOTA.pdf